

Subscripción para España
Cuota de 30 ejemplares: 2'10
Trimestre: 1'60 ptas.
Número suelto, 10 céntimos

REDENCION

Redacción y Administración:
SAN VICENTE, 14
No se devuelven los originales
De los firmados serán
responsables sus autores

HASTA CUANDO?

La crueldad entronizada

Continuamos igual. En este país de negros horizontes, de grandes desbros, de incapacidad y ridiculidad en las altas esferas, no hay enmienda posible. Somos un pueblo abyecto y envilecido, que indudablemente detentan todos los hombres de sensatez meridiana.
Vendimos culto a nuestra oscura y sangrienta historia atiborrada de feroces masacres, con la diferencia de que ya no se baten los pueblos sus fueros y libertades. A la arbitrariedad y a la injusticia deben elese un templo.
Los hombres que en su ideallo proclaman la felicidad humana, basados concepciones filosóficas axiomáticas, incontrovertibles, se hallan por hecho condenados a muerte. Donde se rige por la iniquidad, por el pello; donde el despotismo y la arbitrariedad son normas jurídicas, son grammas de gobierno, sobran el raciocinio y la justicia. En el sitio que pa la balanza de las responsabilidades deben ponerse una mordaza y un lete.

Cerca de tres años que aquellas libertades cuya conquista llenó las badadas callejeras de sangre y cadáveres, por la que escalaron no pocos ritires el patibulo donde rodaron sus cabezas, se hallan postergadas al pricho y al odio ancestral de los que jamás reconocieron en la humanidad más elevado ideal... Cerca de tres años que acéfalos y malvados consoraron su imperio macabro.
El pueblo, aquel gran pueblo que supo imponerse en los grandes montos para hacer prevalecer sus derechos augustos... continúa enemiso, impasible, como legión de cretinos...
La fatalidad histórica se cierne sobre la cabeza de los nuevos amantes de justicia, de los nuevos mártires de la crueldad de los hombres. La historia se repite.

Siempre la vil tiranía ensañándose brutalmente contra la clase más útil la sociedad: los hijos del trabajo. Siempre sujetas las manos al poste de ame yugo... Siempre la argolla, el tormento, el verdugo, pretendiendo tar el pensamiento y secar el alma de los que en su mente acarician, en injusticias y martirios inmensos, un porvenir sonriente, feliz, que acabarp imponerse... Más ¡ay!, para alcanzar la meta de esa aspiración sume, eternamente luchando, dejando rastros de sangre en su horrible niño.

El sufrimiento se hace horrendo, inaguantable. Miles de inocentes gimen la cárcel culpás impuestas a vlvra fuerza, sin que jamás puedan esperar la verdad, o del esfuerzo de los hombres, el brazo generoso que les libre tan horrible y continuado cautiverio
Entre muros grasientos y tétricos, humedecidos por la sangre de infames plucios y el llanto que simboliza el odio destructor de los buitres regido, pagan estos nuevos héroes de la idea el delito de tener cerebro y ha de funcionar, atraídos por las bellezas de una sociedad que en su imagiación preséntase hermosa y esplendente. Por su intenso amor a la humana especie, intensificaron entre los suyos las dulces concepciones que la realidad científica confirma incansablemente.
Pronto advirtieron la luz que irradia de tan suprema perspectiva y lanzáase a su conquista, llevando en sus ojos la aurora...
Pero cayeron. Entre las zarpas sangrientas de los buitres dejáronse su ertad y su vida... y aquellos que al parecer seguíanles con igual fé inqueantable, huyeron desbandados e impotentes...

Y hasta cuando? ¿Seguirá implacable, la negra befa del destino devodo la conciencia de los que advierten la horrible crueldad?

MIRBEAU ES O NO ARTISTA?

Vargas-Vila ese escritor de estilo cto y seductor, de atrevimiento ológico, que renueva conceptos orfia para elevarlos al trono de ardiente idolatría o para arrebatos al suelo profunda y despiadadamente labrado por su crítica, soba flagelo; ese hombre de imaginación meridional, calenturienta, ineta, contradictoria y atroz, parasténico Nietzscheano que enleva entre su lírica y original locidad de artista, su arbitrario nsamiento, su dislocada objetividad, en su libro «Libre Estética» se uestra a mi parecer injusto con rbeau a quien despoja de su conlón artística. Yo soy un profano materia de arte, pero o me equicó yo al afirmar que Mirbeau es artista formidable o se equivoca Vargas-Vila al proclamar que no hay

arte en las producciones de Mirbeau. «Sebastian Roch» y el «Abate Julio» son dos libros con mucho arte y su tragedia social «Los Malos Pastores» para mí es una de las producciones escénicas más artísticas de cuanto se conoce por acá. «El arte si no es revolucionario no es arte» — dice en su libro citado. Bien, pues; ni Zola, para quien Vargas-Vila tiene acentos de admiración rayanos en la idolatría, es tan revolucionario en su arte como Mirbeau en «Los Malos Pastores». Mirbeau observa y analiza la descartada realidad de esa lucha social cruenta e ímpia que lanza unos hombres contra otros. Con una maestría incomparable, mezcla el amor de Juan y Magdalena que se elabora en un ambiente de miseria y de sufrimiento, con la muerte y la desesperación que aullan sobre la debacle de un hogar obrero devorado en holocausto de la prosperidad pa-

trnal. Realidad tangible y dolorosa que corona el sarcasmo de la imbecilidad de la señorita Argaud: Cuando dice a la pobre vieja: «póngase más triste, más, como si fuese muy desgraciada»... Realidad aún, el amor profundo del padre y del hijo Argaud, que emerge de vez en cuando por encima de la lucha feroz de sus concepciones yuxtapuestas. Realidad palpitante, el fariseísmo y la supina ignorancia de los tres «parvenus» que aconsejan la violencia al viejo Argaud, mientras que hipócrita y sofisticadamente añoran una felicidad, fementida en la pequeña posesión.
Hermosamente retratada, está en ese cuadro, el alma farrinesca del «nouveau-riche» que se abroga el honor de haber hecho la gran revolución y el pensamiento rufianesco que maldice «la cadena de la riqueza»... Realidad aún, la «volubilidad de la multitud en el mitin, tan pronto asintiendo, tan pronto aullando de animadversión hacia Juan Verdad todavía la derrota del pueblo que ofrenda su pecho a las balas de la fuerza armada. Derrota que hará culminante el dolor y la desesperación de toda una colectividad obrera, pero a la que no escapa el burgués Argaud, víctima de su fidelidad a los acuerdos patronales, ya que su hijo, «que no supo conquistar el corazón», se hallará muerto en las barricadas. Verdad hermosa, la desesperación alocada del mismo, que ante su hijo muerto desprecia su victoria y sus riquezas—aun que tarde—frente a frente a la desolación de Magdalena que llora en vano a su compañero muerto, apostrofando de asesino a Argaud que se siente tanto más desgraciado cuanto que a su dolor, se añade el desprecio de sus víctimas, los insultos que le dirigen, y el ver impotente como se llevan a su hijo muerto a la fosa común.
Realidad aún, el grito de Magdalena que sobre los cadáveres y sobre la derrota, arroja siniestramente triunfante y vindicativo, cuando constata que en su vientre, se forma la vida del vengador.
Y esta realidad amarga pero exacta y viviente, la pluma de Mirbeau la describe con caracteres brillantes y con arte viril y afirmativo. Y este arte subsiste y engrandecé la producción, aún cuando un escritor, discoló, heterodoxo y paradójico como Vargas-Vila lo niegue. Acaso, Vargas-Vila no haya leído a Mirbeau. Digo acaso, con toda la intención mesurada, porque para conocer las obras de todos los autores que cita en su autología de «Libre Estética» se necesita toda la longitud de una existencia patriarcal.

F. BARTHE.

Compañeros

La más eficaz cooperación que podéis prestar en favor de nuestros hermanos encarcelados, es adquiriendo el libro «POESIAS» de Román Cortés, cuyo beneficio líquido se destina a aliviar la angustiosa situación de todos los presos sociales. Precio 2 pesetas.
Pedidos, anticipando el importe, a esta Administración, San Vicente, 14.

Sindicatos y Sindicalismo

POR SILFO

(Continuación)

Despojados de ridículos prejuicios, sabemos claramente que para construir una casa, tan necesario es el peón que amasa el yeso como el arquitecto que hace los planos; y no ignoramos tampoco que el hombre del laboratorio que estudia los cuerpos desde la forma más simple a la más complicada, precisó que otros hombres arrancaran antes de las entrañas de la tierra y lo convirtieran en objetos útiles los metales de que se componen los aparatos del investigador.
Y como sabemos esto y conocemos que las necesidades de unos deben satisfacerse como las de otros, no podemos tolerar que unos hombres tengan privilegios materiales sobre los demás. ¡Múltos deberes e idénticos derechos! He aquí nuestro tema.

No queremos creer que a los técnicos ni a los verdaderos hombres de ciencia sea preciso imponerles esto. Descontando la justicia que nuestra aspiración representa, la inteligencia de esos hombres señalará diáfana y a los mismos el camino a seguir.

El Sindicato en el presente

Vivimos la época inicial de los Sindicatos. Sus características principales, por tanto, han de ser de lucha. Lucha, para desconcertar a la burguesía; lucha, para atraer los reaccios a la organización; lucha, en fin, para adquirir la flexibilidad revolucionaria que precisa una clase llamada a derrocar un régimen férreamente adherido a la tradición y sostenido por una fuerza organizada para ese fin.

Por ser la lucha nuestra característica, simpatizamos íntima y firmemente con las unidades más rebeldes del Sindicato, e impulsamos toda tendencia revolucionaria que emana del Sindicalismo.

Y ahora examinemos las ventajas que para luchar contra el capital tiene esta forma de organización. Compóñese un Sindicato de ramo de todos los trabajadores, hombres y mujeres, dedicados en una localidad a trabajar en un determinado ramo de la producción.

Todos los obreros que trabajan el hierro, los que laboran madera, los que hacen la distribución de productos, deben, por tanto, constituir un Sindicato. Constará éste de tantas secciones como características de trabajo tenga el ramo de que se trate. Por ejemplo, el Sindicato de la metalurgia se compondrá de las secciones de ajustadores, torneros, fundidores, cerrajeros, caldereros, herradores, etc.; el de madera, de carpinteros, ebanistas, embaldosados, aserradores, torneros, cesteros, estuchistas, constructores de carruajes y todas las aplicaciones generales de la madera.

Como todos los obreros de un ramo, pues, integran un solo organismo, cuando una sección de este ramo se ve precisada a plantear una huelga, cuenta de antemano con la ayuda moral y material de las demás secciones del Sindicato.

Cotizando estas secciones para la sección en lucha, ésta puede fácilmente sostener hasta vencer al patrón; haciendo la huelga escalonada unas secciones tras otras, se crea una serie de perturbaciones a la industria que obligan a la clase patronal a ceder, o la ponen en el dilema de la ruina.

Cuando todas las secciones de un Sindicato o la mayor parte de ellas precisan ir a una lucha, se hace cargo de ésta la Federación local o comarcal, y así sucesivamente, si la lucha se agranda intervienen en la misma las Confederaciones regionales y la misma Confederación nacional.

De cómo se plantean y desarrollan estas luchas, puede dar idea clara este ejemplo:

Los fundidores de una Casa de construcciones o trabajos relacionados con la Metalurgia precisan ir a la huelga para que el patrono les respete un derecho adquirido. Como es natural, aquella Casa, si no reconoce el derecho de los huelguistas y quiere seguir trabajando, precisa buscar esquirols o llevar los trabajos de fundición a otro patrono. En el primer caso, provocará la huelga de los obreros de toda la Casa, que no se avendrán a trabajar con amarillos ni consentirán poner mano en las piezas fundidas por traidores; en el segundo—caso de que un patrono fundador se preste a hacer los trabajos de su colega—, se producirá la huelga de los obreros fundidores en una nueva Casa.

Si el patrono, origen del conflicto, cuenta con la solidaridad de los demás patronos de la localidad, y éstos se obstinan en hacer los trabajos de fundición del primero, se producirá la huelga de toda la Sección de fundidores del Sindicato. En este caso, la sección en huelga podría sostenerla indefinidamente, puesto que estará material y moralmente apoyada por el resto de secciones de la Metalurgia.

En el supuesto de que la huelga de fundidores provoque la huelga de todo el Ramo de la Metalurgia, la Federación local de Sindicatos—construcción, madera, alimentación, distribución, transportes, industria fabril, piel, artes gráficas, higiene, etc.—, sostendrán la lucha entablada por el Sindicato de la Metalurgia.

Si a pesar de este recurso los patronos de la Metalurgia no se rindieran y pretendieran que sus trabajos fueran hechos fuera de la localidad, la huelga se extendería a aquel punto y sucesivamente hasta donde fuera preciso. La organización sindicalista que integra la Confederación Nacional del Trabajo es un enlazamiento de fuerzas tan perfecto, que dondequiera que un confederado se encuentre, está la organización en pleno.

Examinemos ahora el movimiento bajo otro aspecto. Los fundidores de la supuesta Casa motora del conflicto son sustituidos por esquirols, y al negarse los obreros de las demás secciones de la Casa a trabajar con esos indignos compañeros, aban-

anjeros

de Octubre.—Otro. He mata- otro. Iba yo, después de almor- por: la orilla del río. Bajo un ce dormía un pescador. En una ta (Inmediata, muy a la mano, a un azadón. Lo cogí, alzándolo mole impudico como si fuese una a y de un solo golpe le abrí el eo al durmiente. ¡Oh! La san- corría. He visto correr la sangre. es indudable que soy un verdade- seño.

de Octubre.—Lo del pescador mucho que hablar. Acusan a un mo de mi víctima, que pescaba el.

de Octubre.—El juez de ins- ción asegura que el sobrino es ble. Todo el mundo lo cree así.

de Octubre.—El sobrino de mi ma se defiende mal. Dice que a la ciudad a comprar pan y que- pero yo le tenía jurado que asesinaron a su tío en su ausencia. ¿Quién lo creará?

de Octubre.—El sobrino se ba de tal modo, que a poco más es. ¡Ah, la justicia!

de Noviembre.—Hay pruebas radoras contra el joven, que ha- de heredar a su tío. Yo presidiré bunal.

de Enero.—¡A muerte! ¡A erte! ¡A muerte! ¡Ah! El fiscal lo como un ángel. Otra víctima. a ver como le matan.

de Marzo.—Acabó. Le han gu- ndo esta mañana. Ya está muer- bien muerto. Esto me gusta. é agradable impresión produce cómo cortan la cabeza a un hom- La sangre salta: un chorro de re salta. ¡Oh! ¡Si hubiera podi- ñar mi cuerpo en aquella san- hirviente! ¡Qué gozo recibiría re mi cabeza, en la cara, y que- enrojecido, cubierto de sangre! esto se descubriría!

dré paciencia para contener- algún tiempo; hay que ser cauto o dejarse sorprender.

l manuscrito contenía muchas as más, pero sin referir ningún en nuevo.

os médicos alienistas, a los cua- se confió el estudio de esas con- ones, afirman que hay en el mun- muchos locos ignorados, tan pre- dos y tembles como el mon- do doctor.

GUY DE MAUPASSANT

Por los presos

DONATIVOS

Suma anterior 132'65 ptas.
Alcoy.—Julia, 0'50 ptas. An- to Santamaría, 0'30; Fernan- Masía, 0'50 ptas.
Alagala.—Morales, 1'75 ptas.
Total 135'70 ptas.

A CUENTA DE LIBROS

Suma anterior 501'70 ptas.
Alcoy.—José Bernabeu, a cuenta de un libro, 2 ptas. Fran- co Verdú, a cuenta de un o, 2 ptas.
erós (Lérida).—Pedro Lacosa a cuenta de 2 libros, 4 ptas. ueca (Valencia).—José Fran- za, a cuenta de 16 libros, 32 etas.
alma de Mallorca.—La Meta- gica, a cuenta de 25 libros, 50 ptas.
Total 591'70 ptas.

as Sociedades, Sindicatos, eas, Grupos e individuos, no hallen consignadas debi- mente las cantidades que re- an harán la observación que uiera el caso y se procederá a rectificación debida.

os giros expresarán su pro- ncia y para qué se destinan, donativos, a cuenta de li- os o pago de paquetes.

se impone la solidaridad para nuestros presos. Nuestro ondomo equivaldría a la com- ndad del crimen más execra- do.

NO DEBEMOS OLVIDAR A LOS QUE BRON EN ARAS DE LA LIBERTAD!

A D. Augusto Barcia

Diputado de la nación

Cuando ya las esperanzas de libertad yo perdía sucedió que el otro día, álguien, por mí rompí lanzas.

Fué Barcia, que en el Congreso dijo no sé qué de mí; en «El Sol» yo lo leí, y quedeme patitioso.

Pues tan mal documentado estaba dicho señor, que me inspiró temor lo que dijo el diputado.

Yo que de todos me fio, esta vez le pido enmienda..... pues temo que Dios entienda de que aquél va en el navío.

Y entonces ¡son se acabó! por que Dios hunde el bajel, al enterarse que en el va Barcia, ¡y lo pago yo!

ROMÁN CORTÉS

Cárcel celular de Valencia, 31-10-21.

EL VICIO DE FUMAR

La humanidad, por ignorancia y apatía, háse dejado seducir y arrastrar por corrientes que a alguien se le han antojado sentir como buenas, y sin previo análisis, sin pararse a reflexionar sobre su alcance, sobre su utilidad o perjuicios, no sólo las ha aceptado, sino que intriguado por la imitación, las ha cultivado hasta el extremo de generalizarlas, hasta ser absorbida su total atención.

Tal ha sucedido con el vicio de beber alcohol, disfrazado en forma de atractivos licores, aunque con el uso de este denigrante vicio la salud vaya minándose gradualmente, insensiblemente y formando número en el contingente de los tuberculosos.

Como el pernicioso vicio de jugar, donde se atrofia el cerebro a fuerza de masturbarlo por el afán de ganar, cuando menos, ser vencedor sobre el contricante, sin parar a pensar que tanto el juego de naipes como el de los dados y ajedrez, no son otra cosa que el sello que graba evidentemente la característica de la sociedad capitalista, con todos sus dualismos, puesto que el empeño estriba en no ser vencido; y de ahí la lucha.

Por todos estos vicios y algunos más que no enumeramos por que no es este nuestro propósito, como la denigrante pasión taurómaca o fiesta de los toros y la cinegética o caza de los pájaros, aunque como vicios son malos y detestables los debemos condenar son soportables al lado del apostoso y feo vicio de fumar.

¡Fumar! Hé aquí nuestro objetivo. Combatir este vicio tan nefasto para la salud, es lo que nos proponemos en el presente y sucesivos estudios, si las circunstancias no me lo impiden. Y ojalá nuestro esfuerzo de convencimiento no caiga en el saco roto y salga algún joven convencido de que ha sonado la hora en el reloj de su vida, para apartarse por siempre, del generalizado vicio de fumar.

Y no nos dirijamos a los viejos, por que la experiencia nos demuestra, que cuando los vicios han sido

desarrollados a medida que la musculatura del individuo, se hallan tan arraigados, que arrancarlos de cuajo, es imposible, es doloroso, mientras que en los jóvenes, si son estudiosos y reflexivos, así como aprenden y se arraigan las malas costumbres, prenden y se arraigan las virtudes al lado de nobles principios ideológicos, porque su mente se halla virgen, todo en él está en embrión; es susceptible de encauzar.

Sucede con el tabaco, lo que con la bebida: que nadie de sus consumidores háse detenido a hacer un detenido y minucioso estudio analítico de su composición química. Y se explica. De hacerla, nadie bebería, nadie fumaría. Tal estudio lo ha hecho el que os habla, y confieso que me halló satisfesísimo de mi evolución. Cierta vez la mujer de un Industrial de bebidas, me dijo en conversación: «Si los hombres supieran las composiciones que se efectúan en la bebida, ninguno bebería».

Esta manifestación hecha por el que se halla en el secreto del mal, no entraña más conocimiento que el que nos pudiera suministrar un buen libro, para convencernos y apartarnos de la bebida, haciendo votos en nuestro fuero interno, de no libar, por siempre el borde de una copa?

El tabaco es un narcótico de muchísima más potencia que pueden suponer los que lo ignoran, conduciendo a desagradables afecciones inflamatorias, su uso prolongado. Por eso conviene conocer sus componentes químicos. Vean el análisis del Dr. J. König:

2'81, nicotina; 0'76, ácido nítrico; 0'18 %, amoniaco; 11 %, materias extractivas azoadas; 8'87 %, potenciales insolubles; 1'21 %, cuerpos grasos y aceites; 9'49 %, ácido pectínico; 10'25 %, ácido málico; 3'25 %, ácido cítrico; 2'23, ácido oxálico; 0'37 %, ácido acético; 1'04 %, ácido tánico; 18'94 %, otras materias extractivas no azoadas; 11'81 %, celuloso, y 17'82 %, substancias minerales.

Se forma en el tabaco, en el acto de fumar, según el Dr. Richarol:

La nicotina, la nicotina es un aceite que huele a chamusquina, amoniaco, hidroclorógeno, ácido acético, butírico, y fénico luego los gases comunes, tales como el ácido carbónico, el oxido de carbono, los hidrógenos carbónicos y sulfúricos y las bases piridínicas.

El conocimiento de estos venenos, sería lo suficiente para emanciparnos totalmente. Porque ellos son, por sí solos, bastante fuertes, para al pasar por nuestra fina y delicada estructura celular, provocar los más graves estados patológicos.

El tabaco es un veneno cardiaco, ataca al corazón, a los pulmones, emponboña la sangre, atrofia el cerebro, debilita los nervios, ocasiona vómitos, produciendo al hígado una laboriosidad abrumadora de eliminación, devolviéndolo por la vía de entrada, con mezcla de preciosas bills que restará a la asimilación de los alimentos y de ahí la desnutrición de muchos sempiternos fumadores, que tienen que remitirse al médico para que éste le proporcione el apéltito que él se ha quitado.

La combustión del tabaco produce substancias empinématicas cuya acción sobre las mucosas de los ojos, panas, estómago, laringe y bronquios, es altamente irritante, dando lugar a estados de inflamación crónica, conocidos bajo las denominaciones de conjuntivitis, paringitis, laringitis, bronquitis, catarros gastro-intestinales, se merman los sentidos de la vista, del olfato y del paladar. Gradualmente la vista se resiente, enrojecándose la órbita y debilitándose el nervio óptico hasta ocasionar la ceguera. Los dientes se carían por efecto del humo que embadurna sus paredes formando sarro. Y por efecto de este humo al volatizarse y condensarse en la boca, penetra en la garganta, pasas nasales y las deja impregnadas, embarburadas, y como el fumar provoca un flujo continuo e innecesario de saliva la cual escasea luego cuando hace falta para la debida digestión bucal, arrastra parte de la nicotina y productos empireumáticos que introducidos en el estómago cuyas mucosas quedan impregnadas, relaja la actividad de éste

Luego suceden las digestiones difíciles, inapetencias, dispepsias hipoclorídicas, catarros gástricos, etcétera. Viniendo a ser como secuela, en el vicio de beber, por buscar en la bebida el aperitivo cetmfulante. Agreguemos al cuadro la funesta acción sobre el sistema nervioso especialmente el cerebro-espal, revelándose por espalgias, neuralgias, anemia progresiva, palpitaciones, miembros doloridos, neurastenia, obtusión de los sentidos, enervamiento psicológico, impotencia sexual.

¿Y aún hay quien sostiene que el tabaco despierta la inteligencia...? ¡Cuando lo que sucede es lo contrario! Que por efecto de fumar, se ofusca el cerebro, el intelecto; y el acto de fumar cuando se escribe, significa que se pretende iluminar el cerebro. Luego mal puede ocurrir, quien mucho fuma. Porque la prueba es evidente: manchemos de humo una lámpara eléctrica, un tubo de quinqué y nos quedaremos con la luz más opaca.

ENRIQUE LLOBREGAT

Advertimos a los compañeros que nos demandan el libro «Poesías» de Román Cortés, que estamos editándolo ahora. Lo enviaremos tan pronto nos sea posible.

Hacia la Cárcel

De cárcel en cárcel voy guarda y yo: todos armados: cada cual con su elemento... ellos van con sus fusiles y yo con mi pensamiento.

Marcho firme, entre cadenas. Un niño es mi compañero. ¡Y es un ladrón y es mi hermano! Lo siento cuando su piel toca la piel de mi mano.

¿Soy un hombre o una fiera? ¡Me hacen dudar los sayones!... De cárcel en cárcel voy. ¡Quién dijera que este he sido! ¡Quién dijera que este soy!

¿De esta manera se paga mi amor a la Humanidad? ¡Otros pagaron también; eran mejores que yo! ¡Cristo pagó y pagó bien!...

¡Falsos cristianos de España, el bueno murió en la cruz, con su carne hecha pedazos! ¡Si volviera, volverían a colgarle de los brazos!

¿Aún falta algo? ¡Estoy dispuesto! ¡Nada mi entereza quiebre! ¿Mi vida? ¡Tomadla ya! ¡Si la sangre es redención, la mía vertida está!

¿La raza es hidalga? ¿Si? ¿Entonces no es expresión de la raza esta crueldad? Si yo soy la fiera ahora, ellos, ¿qué son? ¿La piedad?

¡Ironía de las cosas! El guardián menos cruel, el que aleja más ultrajes de mi persona, ha nacido allá, en tierra de salvajes...

¡Es africano! Y yo veo que, en el fondo de su sér, hay un resto de ternura. ¡Agua limpia brotada quién sabe de qué amargura!

Cuando pase mi dolor, cuando mi calvario pase, ¿todo estará como entonces? ¡Nada estará como estaba! ¿Sólo mi alma, que es de bronce!

¡Bronce para resistir la fuerza de los tiranos; bronce para rechazar, toda la infamia que quieran sobre mi nombre arrojar!

ALBERTO CARRALDO.

IMPORTANTE:

Son muchas las publicaciones obreras que mueren a manos de los morosos que no pagan los paquetes que adeudan.

Nuestro periódico se encuentra en ese dilema en que se impone el sacrificio de todos o su desaparición.

Y como estimamos la necesidad de la propaganda en estos momentos, antes procederemos a desamascara a los desaprensivos timadores que se ocultan entre nosotros, publicando en la «Lista Negra» como ESTAFADORES a los que debiendo a esta Administración, no liquidan, ni hacen caso de nuestros avisos.

Los compañeros amantes de nuestra prensa, deben además obligar a los paqueteros a liquidar con frecuencia.

Que se den por enterados, los «aludidos» y no vengan después lamentaciones cuando vean estampados sus nombres.

DE LA VIDA SINDICAL

En la región levantina

DE NUCIA

CARTA ABIERTA

En el número 31 de REDENCION se publicó un artículo titulado «Valores Morales», firmado por el compañero L. M. J.

Números atrás titulado «A los trabajadores de Nucia», firmado por el amigo Roque Santamaría G.

Dichos compañeros tratan de organizar a los trabajadores de Nucia. Está muy bien; pero ¡ay, camaradas! no basta con alentar a los obreros de Nucia, si no cuantos pueblos hayan por el rededor.

Hemos llegado a un extremo que no debemos llamar al proletariado de un pueblo solo, sino a todo el proletariado mundial como internacionalistas que somos. Yo me alegro que hayan obreros que trabajen como yo por la emancipación del obrero. Pero entre dichos compañeros y yo hay una diferencia, que consiste en que yo trabajo por la organización del obrero mundial; y ellos trabajan por la organización del obrero de Nucia. Habiendo como hay pueblos de dos o tres horas de distancia de Nucia y algunos de ellos pasan de más de 7.000 habitantes, y aún viven sin organización. A esos hermanos son á los que nos tenemos que dirigir, sin olvidar a los ya organizados.

Sí, camaradas; esos hermanos ya no pueden estar por más tiempo sin conocer nuestro sindicalismo, nuestra anarquía. Y por hoy basta. ¡Viva la emancipación del obrero mundial!

RAMÓN CONGOST

DE VILLENA

Para la Voz del Obrero

Crear a puño cerrado o la condena al infierno

Cuando frente a la religión se presentaban hombres propagando la falsedad de sus dioses inventados para su miedo personal, apoyados por la ignorancia del pueblo engendrada por ellos mismos, condenaban al infierno y antes a la hoguera a los que no creyeran a puño cerrado y se atrevían a declarar sus mentiras como le ocurrió a Giordano Bruno y a Galileo que murieron en la hoguera por declarar la verdad ante el mundo entero. Así vosotros, socialistas de estado, no condenáis ante el pueblo como seres de baja estofa; como entes despreciables de la humanidad; como declaradores de guerra entre la clase explotada.

Si declarar ante el pueblo que nuestras ideas políticas son perjudiciales para la clase trabajadora porque así lo demuestra vuestra historia en las luchas políticas. Si decir que el pueblo explotado no ha conseguido nada de sus mejoras económicas y morales; que si relativamente disfruta de algunas mejoras es por sus organizaciones que el conjunto de trabajadores se hace valer, no por vuestras influencias en el parlamento y municipal...

pios, pues éstos son centros de la mayor corrupción moral don se fabrican leyes que caen siempre en perjuicio de la clase desheredada. Por estas razones nosotros combatimos a todos los políticos sean de la clase que sean; porque como muy bien dice un publicista socialista: «La democracia social es una especie de escuela del militarismo.—Bebel.» Otro publicista socialista que comparte con nuestro criterio dice: «Actualmente el pueblo ya no se rebela porque vota.—Luis Blanc.»

Por sustentar este criterio nos condenáis infrintendonos frases de lo más bajo de la sociedad; si a nosotros nos tratáis con esa fraseología, ¿que diréis de los vuestros que hacen las declaraciones más arriba expuestas?

Para terminar con esta relación, citaremos declaraciones de un socialista que confirma nuestra campaña apolítica. Dice así: «Al abandonar el señor Jendr, diputado socialista por Sarlada la vida pública dijo: «Cedo ante el ascso que me causan las trastiendas de la política tan repugnante y alejados del ideal soñador...»

«Temps Nouveaux, París.» Muchas más declaraciones pudiera citar de personas del campo socialista, pero como es otra cuestión la que me ocupa, no puedo hacerlo. Vamos a entrar, pues, en la cuestión.

Tengo que poner de manifiesto a la «Voz del Obrero» y a la opinión en general que soy un obrero modesto y que no habiendocursado ninguna carrera universitaria, no puedo poseer aquella mentalidad elevada; pues habiendome desarrollado en el taller y en la fábrica, no he podido desenvolver mi inteligencia, pero sí, me he preocupado de racionalizar me apartandome de todos los vicios que degeneran a la humanidad; me he asociado con mis compañeros de cadena y explotación; he luchado contra el régimen capitalista, exponiendo la vida y la libertad.

Creo, compañeros socialistas, que los que obran de esta manera no pueden ser egoístas ni mucho menos despreciables de la humanidad al no ser por la reacción burguesa por aquellos que se les puede perturbar sus negocios que pueden serles provechosos algún día.

El polemista de la «Voz del Obrero» invita a la opinión a que, si desean convencerse cómo y de quién han partido siempre las iniciativas de esta guerra entre explotados, no tiene más que repasar un poco hacia atrás el movimiento obrero; leer los periódicos de una y otra tendencia y podrán conocer a los causantes de un mal que no perdonará la historia.

Podría demostrar de quien partió la iniciativa de esta guerra entre la clase explotada; pero sólo diré que la iniciativa partió del probombre Carlos Marx, cuando expuso que por las vías pasivas y políticas podía conseguirse la emancipación de la clase desheredada.

Bakounin, por el contrario, entendía que sólo por la acción revolucionaria y directa podía conseguirse la libertad moral, intelectual y económicamente. Lea, pues, la historia la opinión y se convencerá de quién fué el iniciador de esta guerra entre los trabajadores.

Puesto que nuestro contricante indica a la opinión, que en Villena mismo puede observar quiénes son los causantes de esta guerra, citamos algunos casos solamente porque sería interminable y la opinión que juzgue a unos y a otros.

En 1910, cuando yo no era más que un simpatizante de la Anarquía, tuve la ocasión de venir a esta localidad a visitar a un amigo mío, por cierto, socialista. Paseamos toda la tarde con dos socialistas más, uno de estos dos, avisados quizás por mi amigo de que yo era simpatizante de la Anarquía me dió a especie de una conferencia indirectamente calumniando de una manera baja a los Anarquistas. Por último dijo que era tanto el odio que tenía a los anarquistas que cuando llegaba al Centro algún paquete de periódicos anarquistas que los cogía y los hacía pedazos y los llevaba al lugar común para limpiarse el ano.

Diga la opinión si esto es paz o guerra. ¿Quizá tuviera razón para hacer estos actos de fe como el más general del santo oficio. Sin duda porque en aquella fecha más o menos había alguien que se llamaba anarquista y que se propuso descubrir los chanchullos y vidvidores de vuestra organización, que más tarde vosotros lo reconocistéis por lo que se vieron obligados ellos mismos a anularse para no volver jamás por la organización. El otro, el de romper los paquetes de «Tierra», de la Habana, aún está actuando en la organización y no tengo inconveniente en sostenerlo ante dicho señor si es que me obligáis a ello, para demostrar vuestros odios sistemáticos. Ha, no mucho tiempo, cuantas hojas de propaganda repartimos al pueblo, las que llegaban a vuestras manos las rompiais delante de nosotros ¿es esto odio o guerra? Yo entiendo que es ignorancia o mala fe.

Decís en uno de vuestros puntos del artículo titulado «Un poco de más lógica», que en el Centro obrero sin ser socios del mismo se nos consintió, aún más, el Comité convocó cuantas reuniones quisimos para exponer nuestras teorías, y además se pasó un oficio a todas las secciones para que determinaran la forma de organización que debíamos seguir.

Consideramos sistemático cuando se está conforme con un concepto, forma o idea y a la par se combatía. En las reuniones que aludís no pudistéis negar que era más eficaz y más potente el Sindicato Unico que vuestra forma de organización; al mismo tiempo veáis que se truncaban los papeles de aquellos reunidos que callaban, y declarásteis que ya no se celebraban más reuniones, siendo que al principio dijisteis que era neces-

sario celebrar muchas y cuantas más mejor. ¿Por qué cambiásteis después?

Tampoco pudimos conseguir que se celebrara una asamblea magna de socios y no socios, para tratar la misma proposición que era «fundirnos todos en una sola organización». Eran fantasmas para vosotros los sindicalistas en cuanto uno de vosotros y bien distinguido por sus cargos, después de una reunión y ya en la calle, dijo estas palabras: «Si hacemos el Sindicato Unico, rompemos la organización porque clausurarán el Centro y algunos veremos la cárcel. ¿Qué demuestran estas declaraciones? Que los Sindicalistas luchamos con más energía contra la burguesía y contra el régimen de desigualdad social, y, lo demuestra más aún, las declaraciones hechas por Escandell, en un mitin que celebrásteis electoral, que refiriéndose a que los sindicalistas no votamos, dijo las siguientes palabras:

«Allá los sindicalistas que no votan, que para ellos serán las cárceles y carreteras, que lo que respecta a mí, no me ocurrirá nada ni me veré en esos peligros». Y es que la política lleva así el conservadurismo y el roce con los fabricantes de leyes, medio único para mantener al pueblo que trabaja en un estado de ignorancia.

Nos parece algo extenso este trabajo y hacemos punto final haciendo las siguientes preguntas y aclaraciones; primera, que en la próxima publicación contestaremos a la sociedad de Obreros en Piel por lo publicado en «La Voz del Obrero»; y segundo, que nos digan públicamente cuándo y dónde nosotros y a qué patronos se les declaró el boicot de que hacen mención.

Advertimos que no nos guía ningún fin de ningún género el escribir con pseudónimos; simplemente fué por no despertar en esta polémica el personalismo; decimos esto, por que nos alude el Chico de la Cidá, en su cantar que dice así:

«Esta toda la «audasia», la que tiene el «Noy Audaz», pues es falta de arrogancia atacar con antifaz»

Pero este cancionista que alude el antifaz, no deja de usarlo él, aunque lo conocemos por delante y por detrás.

Pues conformes y adelante, y digamos todos. ¡Abajo el antifaz!

ANTONIO GOMEZ.

DE DENIA

AL PUEBLO

Luchar es vivir. Quien no lucha carecerá del bienestar que necesita y será odiado por sus compañeros del trabajo.

Son muchos los argumentos que emplean los satíros sin corazón de este pueblo para desmoralizar a las organizaciones; porque de ese modo gozarían los vampiros dianenses de más tranquilidad al ver que los centros de nuestra emancipación habían desaparecido para largo tiempo y no molestarles más como ellos dicen con el aumento de salario o disminuir las horas del trabajo. Pero no es esto to-

do aún lo que nosotros queremos.

¿Es que no tenemos de los que todo lo producen para dar al cuerpo los alimentos que necesita el mismo que uno ¿por qué hemos de carecer lo más necesario que la exige?

Es decir que las leyes que les son dictadas por ellos mismos y nos obligan al que durante el día labra la tierra para producir, que no puede variar a su boca un sólo metro de pan y en cambio el pago del verdugo del pueblo delator a torrentes las riquezas acaladas por el esfuerzo cotidiano de los escudillidos trabajadores que casi igualmente conquistas inmedias.

Trabajadores dianenses clavos del taller y del campo os dejéis sucumbir, jamás los truanes de este pueblo que si os dejéis seducir esos monstruos, amontonados más el oro en sus caudales cambio vosotros moriríais hambre en medio del hambre Levantad pues vuestras frentes para ver cara a cara con desprecio repugnante a buitres del pueblo y que temprano, correrán por arroyos sus viles gargantas tantas injusticias han cometido.

JAINE CALABR

Correspondencia Administrativa

Carlet.—A. A. Recibidas 160 ptas. Adeudas, 160 ptas. presente número.

Elche.—A. B. Recibidas, 160 ptas. Pagado el n.º 34 solo 0'30 ptas.

Valencia.—Benito. Recibidas 6 ptas. ¿Para qué son?

Utiel.—Clavez. Recibidas 12'80 ptas. ¿Para qué son?

Caravaca.—J. J. G. Recibidas 2'10 ptas.

Carcagente.—R. A. Recibidas, 7 ptas. Adeudas, 17 ptas. paquete n.º 36.

Málaga.—Morales. Recibidas 13'25 ptas. Quedan 6'30 ptas.

Cocentaina.—Vicens. Recibidas 2'80. Pagado el n.º 35.

Onteniente.—Micó. Recibidas 3 ptas. Debes 5'80 ptas.

Tabernes de Valldigna.—Recibidas, 6. Tienes a favor 13'25 ptas. Logroño.—Ibanez. Recibidas 8'40 ptas. Pagado el n.º 35.

Garrovillas.—N. L. Recibidas 1'60 ptas., para suscripción.

Játiva.—J. P. Recibidas, 13 ptas. Todavía no tenemos los folios Cieza.—Yuste. Recibidas, 18 ptas. Pagado el n.º 35.

Villena.—A. G. Esperamos liquides pronto.

Nucia.—S. O. Varios. Os esperamos escrito. Esperamos los déis esta misma semana.

Alicante.—Puesto de Libertad. ¿Qué no haces cuenta de palmas? Palamos.—C. Económico. ¿Peramos mandéis algún día?

Balance del n.º 35

INGRESOS	
Venta de la localidad	75
Recibido por pago paquetes	67
GASTOS	
Déficit del núm. 35	30
Impresión 2.600 ejemplares	25
Sueldo director	20
Franqueo y correspondencia	5
Suman los gastos	50
Suman los Ingresos	142
Déficit para el núm. 35	45

IMPRESA «FRATERNIDAD»